

CAMELLOS

¿Dónde se originan?

Los científicos piensan que los antepasados de los camélidos aparecieron en América del Norte en el plioceno, al fin del cual, hace tres millones de años, migraron hacia Asia a través del estrecho de Bering. En Asia, dos grupos se separaron para convertirse en los dos tipos principales del camello del Viejo Mundo conocidos hoy en día como el dromedario o camello africano con una joroba que se encuentra en Cercano Oriente y Norte de África y el camello bactriano con dos jorobas, que tiene las patas más cortas y un tronco más robusto que el dromedario y su hábitat es Asia.



¿De qué se alimentan?

Un camello aguanta de 5 a 7 días con poca comida y agua ó sin ella, y puede perder un cuarto de su peso sin alterar el normal funcionamiento. En estos días, los camellos confían en el hombre para su comida preferida, siendo dátiles, hojas de árboles, hierba y granos como trigo y avena. Un camello trabajando, viajando por lugares donde la comida es escasa, puede sobrevivir sin problemas con maleza espinosa o cualquier cosa que encuentre -cactus, semillas, hojas secas, o incluso la tienda de su dueño.

¿Están en peligro de extinción?

Camello Bactriano Salvaje o *Camelus bactrianus* este temeroso ancestro de los camellos domesticados viven en la árida región de Gashun Gobi en el desierto de Gobi en el noroeste de China y sur oeste de Mongolia. Diferente a los camellos árabes, que se distinguen por una prominente joroba, los camellos bactrianos tienen dos jorobas. Aunque el camello sobrevivió un periodo de 45 años de tests nucleares en el Gashun Gobi de China, quizás no resistan la presión actual, que incluye minería, caza, lobos al acecho, desarrollo industrial y mezclas genéticas con camellos domésticos. Solo quedan 650 individuos viviendo en China y 350 en Mongolia, según John Hare, presidente de [Wild Camel Protection Foundation](#) del Reino Unido. Algunos expertos predicen que el 84% de la población de camellos desaparecerá para el 2033.

¿Son animales salvajes o domésticos?

Domesticados miles de años pasados por comerciantes de incienso, que entrenaron a los camellos para hacer los arduos viajes del sur de Arabia hacia las regiones más al norte de Oriente Medio, los camellos se iban convirtiendo para los habitantes del desierto en el primer medio de transporte, sombra, leche, carne, lana y refugios. En la tecnológicamente avanzada Arabia Saudí, hasta los beduinos ya no son tan dependientes de los camellos como lo eran en una época. En estos días, los camellos son valorados más como animales de pura sangre para carreras y la imagen sentimental del pasado, que como rey del transporte. Pero en muchas partes de África y Asia hoy en día, aún tiran del arado, mueven molinos de aguas y transportan personas y mercancías a través de rutas del desierto impracticables para vehículos de ruedas.